

La libertad de imprenta es la atenta descubridora de las injusticias; y nada hay perdido en tanto que elle subsista.

Chateaubriand.

# LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo fue el artífice de un nuevo mundo.... Cada letra del alfabeto que salía de sus manos, encerraba en sí más fuerza que los ejércitos de los monarcas y que los rayos de los pontífices.

Lamarina

## BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

### SUBSCRIPCIONES

[pago adelantado]

Por cada serie de 8 números á domicilio . . . \$j. 0,30

En las agencias se vende cada número suelto del día á . . . . . 0,05

Remitidos y avisos, precios convencionales.

### OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

### AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escribanos) y en la imprenta "La Novedad" (calle del Correo).

AÑO IV

Quito, Ecuador, Abril 4 de 1900

Núm. 259

## CHILE

### CRONICA MILITAR DE SANTIAGO

(Para "La Sanción.")

Vista del General Kerner.—Diversos y contradictorios comentarios.—Próxima reorganización de la Dirección Superior del Ejército.—El servicio obligatorio y sus consecuencias.—Posible cambio del mapa Sud-americano.—Afinidades chileno-ecuatorianas.—El deber de mañana.

En días pasados y cuando menos se esperaba, un decreto del Ejecutivo ordenó que el Sr. General don Emilio Kerner, Jefe de E. M. G., acompañado de los señores Coronales Parra y Quintanilla se trasladase a Europa y los tres constituyeran una Comisión que, presidida por el primero, se encargue de estudiar los últimos adelantos del arte y ciencia de la guerra.

Como será fácil suponerse abundaron contradictoriamente los comentarios callejeros y aun los de la prensa que se figura estar siempre en posesión de la verdad. Unos atribuían el repentino decreto á mala inteligencia entre las dos cabezas: la del Gobierno y la del Ejército. Según ellas la referida Comisión equivale á un bonito paparote susceptible de interpretarse en estos ó parecidos términos: "Tenga la bondad, Sr. General, le desocupar el puesto de J. de E. M. G., porque sus atribuciones aun sido tan extremadas que ya Ud. se ha hecho imposible."

Otros dicen que la armonía de las relaciones Errázuriz-Kerner siguen inalterables á la sombra de la solidaridad que engendran los intereses de una misma causa política; (1891) y que por tanto el motivo verdadero de la ausencia no puede ser otro que el señalado en el documento oficial.

Por último, no han faltado espíritus en extremo suspicaces y desconfiados que vieran en el precipitado viaje una coincidencia con el arribo á Buenos Aires del Sr. Coronel Riecheri, Jefe de E.

M. G. del Ejército argentino, después de prolongada permanencia en los centros y fábricas militares del viejo mundo . . . . .

La reorganización de las oficinas de la Dirección Superior del Ejército ordenada por el Gobierno á raíz de la separación del Jefe de E. M. G., deja entorpecer que ya éste se decidió por la supresión de las amplias facultades que ha gozado Kerner durante su infatigable labor, á cuyo impulso debe su actual grado de instrucción y disciplina el ejército chileno.

No ha faltado quien calificara de dictadura á la amplitud de atribuciones del E. M. G., pero qué dictadura más beneficiosa. Por aquel exceso de facultades y el decidido apoyo que le prestara la administración Montt, después de la *debacle* balnearia, la verdadera cabeza del ejército de Chile ha puesto al país al abrigo de cualquier emergencia internacional; y, como tenía que suceder, la obra de reorganización militar ha redundado en labor de perfeccionamiento social, pues, los 50.000 individuos que pasaron por las filas del Ejército en obediencia á la ley de 12 de Febrero de 1896.— que bajo la forma de Guardia Nacional encerraba todo el fondo de servicio obligatorio limitado á 3 meses de instrucción,—llevaron á sus hogares junto con el vigor del patriotismo retemplado en la vida de cuartel, los hábitos de aseo, sobriedad, orden y puntualidad á los que por leyes atávicas fatales, se manifiestan reacios los bajos pueblos de la América española.

El proyecto de la antedicha organización lo confeccionan en la actualidad, de orden del Ejecutivo, los ilustrados jefes General Boonen Rivera y Coronel Silva Renard, más púeso adelantado desde luego que la esencia del plan consistirá en hacer depender del Ministerio de Guerra el comando y la administración directos del Ejército, y del E. M. G. la instruc-

ción y educación. Por otra parte el Ministerio contará con un consultor técnico, que bajo el nombre de Junta Superior de Guerra, prepare todos los proyectos de ley reglamentarios ó sustanciales innovaciones.

También es un hecho la implantación del servicio obligatorio, cuya ley será aprobada por las Cámaras Legislativas en las sesiones próximas.

En el proyecto publicado ya se estatuye que los servicios se presenten en la forma siguiente:

1º En el Ejército activo de 20 á 21 años de edad.

2º En la primera reserva de 21 á 30.

3º En la segunda reserva de 30 á 45.

Se reconoce solamente tres exenciones legales: los físicamente inhábiles, el hijo único de madre viuda y los miembros del Clero regular y secular.

Las penas de la omisión fraudulenta del sagrado deber son casi iguales á las prescritas por la ley similar de Méjico, á saber: pérdida de los derechos de ciudadanía é inhabilidad consiguiente para todo desempeño público, sin perjuicio de la prisión por tres meses ó multa de 500 pesos á favor de la comuna de la residencia del remiso. La rehabilitación sólo tiene lugar una vez cumplido el servicio del que lo ha omitido.

Extrema su rigor la ley chilena más que la mejicana, por cuanto exige, además, la comprobación del servicio militar para la posesión de cualesquiera empleo fiscal, y castiga á los cómplices ó cooperadores del fraude á presidio de tres meses á un año y multa de 200 á 1.000 pesos.

A la verdad que dado el espíritu militar del pueblo chileno, parecen á primera vista excesivas las seguridades de la ley, y con todo sus autores supieron que ella debe revestir tales caracteres generales y condiciones de seriedad que prevengan hasta el intento de conculcarla.

¿Y qué persigue Chile al militarizar sus fuerzas vivas, de inciertos usages guerreros é indolente temeraria? Lucir el sombrío casco prusiano dándose el gusto de gastar bravatas de niño uniformado ó bien asegurar los tesoros metalúrgicos escondidos en las entrañas de sus colinas y que constituyen su única duradera riqueza?

Pero para resguardar lo que está resguardado, echárasela de pequeño matón y cargar prendas más ó menos brillantes, ningún país del mundo que sea dirigido por la cordura, ya que no por la sabiduría, dedica el 25 0/0 de su presupuesto anual (100.000.000) de pago del personal de su ejército y Marina, ni invierte además quince millones en la movilización de la Guardia Nacional; [1897-1898] ni menos gasta cerca de treinta en adquisición de variados y numerosos elementos bélicos que respondan á la última palabra del progreso de la técnica; ni, por último, complementa todos estos medios conducentes á un grandioso y noble fin, con la adopción de riguroso servicio militar que hará pasar por el mismo tamiz de instrucción y disciplina á todas las energías individuales, cuyo conjunto armónico forma el poder nacional incontestable.

Ah! Es que los estadistas chilenos, empapados en las doctrinas de la evolución social, saben que son los pueblos débiles los que provocan las guerras injustas; y sondeando ávidamente en el porvenir han descubierto que la actual pública fortuna de Chile desaparecerá, dentro de un período más ó menos largo, con el agotamiento de las salitreras de Tarapacá, ó bien con cualesquiera esfuerzo que á hora postrera hiciese la quinifera por descubrir algún específico superior en azoos; y entonces hanse dedicado á emplear los productos de esa transitoria riqueza en el adiestramiento militar de las masas que las volverá capaces de heroicas acciones y grandiosas empresas.

Si el territorio de los hijos de Valdivia apenas compone una tira, comparada por éste a la hoja de una espada, en cambio nadie se atreverá a disputarles el dominio del Pacífico hispano-americano, ni a entablarles onerosa competencia en su comercio.

Con solo toser un poco fuerte y ordenar que la poderosa escuadra, ávida también de ocasiones en qué demostrar su pericia y poderío, evolucione a tiempo y en oportuno lugar, obtendrán ventajas comerciales que ninguna nación europea se atreverá a exigir teniendo en cuenta la doctrina de Monroe, casi consagrada por la legislación yankee.

Por lo pronto, Tucumán y Arica a pesar del artículo 3.º del tratado de Ancón, en que se establece el plebiscito voluntario junto con la indemnización que pagará la nación favorecida (S/. 10.000.000) y de todas las cláusulas del protocolo Billinghurst-Latorre, quedarán tan chilenas como Valparaíso y Santiago, porque así lo quiere su majestad el pueblo; y, por lo que respecta a Bolivia, ensíase su primera baladronada para que se realice la opinión del Almirantazgo inglés: la eliminación del mapa Sud-americano del antiguo Alto Perú, que al fin ó al cabo, pasará a ser lo que en *ilto tempore*, con la diferencia de nombres: Alto Chile y Alto Argentina, así por mitad, como se reparte un dulce entre dos hermanos igualmente fuertes....

Aquí es cuando la diplomacia del Rimac ha echado el ojo al litoral ecuatoriano con el objeto de que los descendientes de los inca experimenten algo así como dolor de viuda, compensando las pérdidas por el Sur con las adquisiciones por el Norte, aunque es verdad que ellos no cuentan con la huésped. De tal manera los que no supieran defender su propio suelo piensan hollar el extraño, alentados, dizque, por la desidia de los Poderes Públicos del Ecuador, que al levantar un poco la mirada vieran que la conveniencia nacional estriba en procurar el acercamiento definitivo a Chile, penetrando en su política y militarizando al país en la patriótica escuela del cuartel, á fin de obtener los honores del aliado, ya que nadie, y Chile menos que nadie, querría contar con un cooperador anónimo y rudimentario en las faenas de la guerra moderna que demanda mucho dinero, bastante talento é incansante preparación.

Las simpatías entre Chile y el Ecuador han sido y son tan elocuentes como lógicas. Hay afinidades de caracteres, de instintos y energías, cuyos efluvios conducidos por las brisas del mar, han vigorizado los recíprocos afectos de esos dos pueblos, sin que sus respectivas diplomacias se dignasen interpretarles en toda su intensidad.

Esas sinceras afecciones se ma-

nifestaron en los días de prueba, en que chilenos y ecuatorianos se acudieron mutuamente, cual los hermanos de una misma familia atribulada, con aquel igual sollozo interés, con idéntico espontáneo ofrecimiento.

¿Por qué, pues, el deber de mañana no consistirá en solidificar aquellos efluvios en la vida íntima del vivaz?...

Santiago, Febrero 24 de 1900.

Mario.

## LA SITUACION

Todo lo que está sucediendo en el Norte de nuestro territorio lo habiam, visto de antemano, cuantos son los que conocen la historia del partido conservador, que, así de calma como en las alturas del poder, rastrea los medios más abominables, para conseguir su predominio, ó mantenerse en él.

Ayer, afrentaron á la Patria, los conservadores, traficando con la bandera nacional; y hoy, después de haber visto destruida toda esperanza de reacción en los campos de la legalidad y en los de la lucha armada, han llevado sus criminales maquinaciones al extremo de provocar un serio conflicto internacional con la república del Norte, impulsando á las fuerzas nacionalistas á hollar nuestro territorio y, lo que es más, á atacar nuestra guarnición fronteriza en su cuartel, en su propia casa!

Esta ofensa no podía pasar desapercibida á los ojos del Gobierno y pueblo ecuatorianos, como han pasado desapercibidas, por exceso de prudencia, las mil invasiones fraguadas al Sur de Colombia para turbarnos la paz interna. Y todo esto, quién lo dijera! con anuencia y protección de las abusivas autoridades de allende el Carchi, como se ha comprobado hasta la saciedad....

Pero ninguno de tales desafueros y mal disimulados ultrajes, lograron cambiar la política de tolerancia que se había impuesto el Gabinete de Quito, por la de represión y castigo, que era la evidentemente necesaria. Derrotados en lo moral, bajo este punto de vista, los ultramontanos, y faltos de paciencia é ingenio para urdir nuevos chismes, se han lanzado por las vías de hecho; y sin escrúpulo, ni miedo, ni pudor han colocado á la Patria en una situación tanto más difícil é azarosa, cuanto que de ella dependen la gloria y el buen nombre del pueblo ecuatoriano....

Si no alcanzaran la discreción y el buen juicio de los Gobiernos del Ecuador y Colombia para arreglar amigablemente tan delicado asunto, el partido conservador, que es la causa inmediata de la actual emergencia, habra de responder ante la Nación y ante la Historia de los amargos resultados

que daría un rompimiento entre los dos pueblos amigos, cuyas relaciones de confraternidad y origen les invitan á marchar unidos por el sendero del progreso y la felicidad bien entendida.

## CORDURA Y ENERGIA

(COLABORADO)

La frontera ecuatoriana, ha sido traspasada por la hueste comandada por Velasco, y si las repetidas muestras de hostilidad declarada de las provincias limítrofes de Colombia han sido, hasta cierto punto, consideradas como hechos exclusivos del pesimismo político de nuestros vecinos de Pasto, el último desafuero llevado á efecto, haciendo tabla rasa del Derecho de Gentes, es un insulto, un escándalo inaudito que tiene de ser reparado, sin darle largas á tan delicado asunto.

La voluntad intrépida, la infatigable energía, el patriotismo del Sr. General Alfaro y de los miembros de su Gabinete, son prendas de garantía, pues, estamos seguros que la solución, en este conflicto, llevará el sello del espíritu heroico de quien ha dado repetidas é indiscutibles pruebas de su valor invencible.

En medio de los cuidados de la guerra y de las finanzas, ha patentizado el General Alfaro esa tranquila é indomable fuerza de voluntad que forma el rasgo sobresaliente de su carácter; á caballo todo el día en el campamento y con perseverancia infatigable en el Gabinete, ha vencido á los enemigos del partido liberal y allanado todas las dificultades.

Seguros estamos que la misma energía, el mismo valor, igual perseverancia, esta desplegará el Sr. Presidente de la República, para poner en alto la gloriosa enseña de la Patria.

La resolución es la más elevada sabiduría, decía el primer Bonaparte, y, evidentemente, á su poderosa voluntad no bastaron á detenerla ni cerúpsulos, ni obstáculos: "Los Alpes, le dijeron, obstruyen el paso de los ejércitos." "Pues acabemos con los Alpes", replicó; y la ruta del Simplón quedó construida, pasando por una región, poco antes, casi inaccesible. IMPOSIBLE, decía, es un vocablo que sólo ha sido consignado en el Diccionario de los necios. Su energía puesta al servicio de su poderosa voluntad le hizo el alma de su ejército; si le hubiera ordenado á uno de sus soldados ponerse delante de la boca de un cañón cargado de metralla, en el mismo momento del disparo, lo habría hecho.

Cualesquiera que sean las conclusiones á que lleguen las Cancillerías del Ecuador y Colombia, satisfarán, no lo dudamos, las exigencias de nuestro celo patriótico.

Si una declaratoria de guerra, fuera la consecuencia del escandaloso atropello, realizado por fuerzas del ejército regular de Colombia, esa declaratoria sería el resultado de la meditación racional y discreta, poniendo oídos á la cordura y á los consejos del patriotismo.

Si damos ese paso adelante, la justicia de nuestra causa, nuestro ardor bélico estarán robustecidos por todos aquellos que le da fuerza al derecho, y lo estarán, porque tal es la labor á que deben entregarse, en cuerpo y alma, el Sr. Ministro de la Guerra y

el Estado Mayor General del Ejército que, sin pérdida de un segundo de tiempo, debe organizarse.

Suponemos que los nacionalistas colombianos tratarán de poner el patriotismo al servicio de su cuasi perdida causa, para prolongar la agonia del Gobierno del Sr. Sanclemente; pero, suponemos también que los liberales de allende el Carchi, no se dejarán sorprender, no caerán en un lazo tendido á última hora y con tan poca maña, porque ellos y el mundo entero conocen la lealtad del Gobierno Ecuatoriano, la corrección de su conducta en los asuntos domésticos de sus vecinos y su respeto á las prescripciones del Derecho Comunal; pero si nos obligan á recurrir á la razón de la fuerza, haremos la marcha forzada y no descuidaremos los cinco minutos más de valor obstinado que se necesita para ganar las batallas.

Haciendo frente al enemigo, probaremos nuestro resuelto patriotismo.

T.

## Algo de todo

### LA INVASION AL ECUADOR

UNA REUNION EN PASTO

EL OBISPO SCHUMACHER Y SU GENTE

### CARTA DE TULCAN

Sr. Director de "El Tiempo,"  
Marzo 17.—Se sabe que en Pasto ha habido una junta, á la que concurrieron los memorables obispos Schumacher, Moreno y todos los altos empleados de Gobierno, y entre los asuntos que han tratado, sabemos que la opinión del citado obispo es, que sin vacilar se debe invadir el Ecuador, por convenir así á los intereses de ambas repúblicas, y sobre todo, al partido conservador ecuatoriano.

No sabemos cuál sea el último resultado de esta reunión, y lo que hayan resuelto en definitiva, pero sí que lograron reunir como quinientos mil pesos fuertes para enviarlos á Ipiales para raciones de la tropa que no saben cómo sostener, puesto que han llegado hasta el extremo de poner contribuciones á los pueblos, de papas, cebada, etc., etc., y en días pasados se nos aseguraba que les daban por ración un plato de cebada. Se asegura que cometen muchos robos, y que en las casas que entran no dejan ni los cueyes.

Por todo lo sucedido el General Velasco ha tenido que arrestar á los jefes Mosquera, Escandón, Zarama y otros de la talla de éstos, pero al fin, no pudiendo soportar tantos abusos, se ha marchado á Pasto después de pelear con todos sus compañeros.

El Corresponsal.

(«El Tiempo»)

El Diario, nueva publicación que se edita en esta capital, nos ha honrado con su visita. Envíamole atento saludo y hacemos votos por su prosperidad y larga vida.

Un virtuoso sacerdote, un obispo modelo de bondad y sencillez, acaba de fallecer en la ciudad de Cuenca, abandonado por los suyos, odiado y perseguido.—Habla mos del Ilmo. y Rmo. Miguel León, quien en los últimos años de su existencia sufrió amargos de cepaciones del clero cuencano, por haber llenado cumplidamente su misión de apóstol y maestro, de pastor celoso y amantísimo padre.

¿Quién tacharía la conducta del Ilmo. León, sin incurrir en la nota de auzad 6, por lo menos, de li gero?

Los clérigos de Cuenca se han negado á dar hasta las ceras de la igle sia para alumbrar el cadáver del desdichado obispo, y ante tal miseria, el Gbno. liberal, el perseguidor de la religión católica y de sus ministros, ha ordenado que por la Tesorería del Azuay se vote hasta \$1.000 para los funerales del extinto.

Esta suma, es evidente que se la repartirán esos mismos clérigos, por cuenta de las misas de San Gregorio, del alquiler de la capa de oro y por tal cual salmodia en tonada, sin piedad ni unción, ante los despojos del que fue, durante su vida, encarnizado enemigo del fraile virtuoso y corrompido.

"El Diario", de ayer, ha enluta sus columnas y dedicado el editor ial á la memoria del extinto.

El conocido escritor nacional D. Manuel J. Calle publicará en

breve una concienzuda réplica al crítico Valbuena, en defensa de D. José Joaquín Olmedo; quien, sin embargo de su fama continental de poeta inspirado, y uno de los más esclarecidos entre los habidos hasta hoy en la América española, ha ido á manos del *crítico maníaco* español.

La réplica de Calle se recomienda de antemano por la firma de su autor.

Según el cálculo de algunos médicos, con quienes hemos hablado sobre el particular, asciende á 8.000 la cifra total de enfermos con la *grippe*. Sabemos, además, que los casos de fiebre tifoidea están á la orden del día. En el Hospital de esta ciudad hay un número considerable de atacados de este mal.

Como se ve, no es nada satisfactorio el estado de sanidad en Quito.

Hemos notado que los arrendatarios de las cobachas de Gobierno, adolecen de la atroz manía de pintar las fachadas de éstas con distintos colores, la cual extravagancia viene á ser muy censurable, dado el lugar y edificio á que corresponden las antedichas cobachas.

Aquellas paletas de mal pintor, realizadas por el fondo amarillento del Palacio, son de muy mal gusto.

Llamamos la atención de quien corresponda, sobre este *importantísimo punto*... de ornato.

## Remitido

### FALSA ALARMA

Háblase con insistencia, en los Círculos Oficiales, de que el Sr. Ministro de Hacienda trata de expedir en breve, una resolución suspendiendo el pago de sueldos, á los empleados de la administración pública; y ello mientras dure la expectativa creada por los últimos acontecimientos del Norte. A dolencia grave, enérgico tratamiento; mas no todos son médicos aturdidos; que se andan á recetar la atropina por cucharadas, sabiendo que, cuando menos, se arriesgan un buen soplamorcos del Sr. Intendente.

El Sr. Ministro de Hacienda es hombre de tener varias cuerdas en su arco, y no ha de perder la cabeza, porque se la arranque una. Que ni está arrancada, supuesto que lo del Norte no ha pasado de intenciona curuchupa, y eso, ya sabe lo que vale el Sr. Ministro; se la deja madurar en calma, que reuna todos los elementos imaginables; que nuestro General Arellano se retire; que nuestro Coronel Terán haga el que se engaña; hasta pueden volvernos á derrotar unos cuantos *chapitas* [que nos lo perdone el Sr. Intendente]; y entonces, cuando los curuchupas hayan tomado sus medidas, enviado sus cables á Tombocton y á las Islas Hébridias, se les lleva al Chimborazo [ó á Gatazo si lo prefieren]; se les pone en situación en que los yanqueses acostumbraban poner á Sancho Panza, se les da la gran paliza... y después se les suelta... á que vuelvan por otra.

De suerte que la dolencia no es grave. Y que lo fuera: seguros es-

tamos de que el Facultativo, decimos el Ministro, hábil como es, no habrá de empezar por los remedios heroicos—la atropina, la cafeína, la suspensión de pagos, etc.; sino por los simples, tales como un empréstito forzoso á los Bancos, una contribucioncita al venerable Clero secular y regular, etc., etc. A los empleados debe dejársenos tranquilos.

Somos tan buenos muchachos. Y trocamos tan fácilmente la pluma por la espada, cuando va de la defensa de nuestros intereses.

No hay remedio: se debe tratar de una falsa alarma.

Un plumario.

### AVISO

El que suscribe pone en conocimiento de sus favoreedores y del público en general, que ha trasladado á la tienda letra A, bajo la casa de la Sra. Leticia Arteta de Rodriguez, [Calle de la Platería], todos los libros que vendía en su establecimiento conocido con el nombre de *La Villa de Burdeos* situado en el palacio Arzobispal, quedando en este último definitivamente establecida tan sólo la venta de artículos de escritorio y mercaderías.

Ciro Mosquera.

En la imprenta "La Novedad" se vende el tomo IX del Folletín de "La Sanción", á cuarenta centavos ejemplar.

M. de J. Venalcázar compra oro á los tipos más altos.

una hora estubo tan abstraída en la deliciosa poesía que encierran las páginas del libro que leía, y que la literatura americana debe á la pluma de don Eduardo Blanco, que no se apercibió sino tarde de la desaparición de Carlos.

Azorada salió del aposento en solicitud del niño y por fin oyó su acento infantil. Estaba éste en una lujosa sala, en la cual no había entrado jamás Julia, y se entretenía con vivos signos de placer en jugar con la barba de un caballero que allí estaba tendido en el sofá y visiblemente complacido por los juegos de Carlos.

Julia se detuvo con timidez y luego se adelantó llamando al niño y pidiendo excusas al caballero por aquella inocente travesura.

—Oh, déjelo Ud., señorita, repuso él; há tiempo que Carlos me tenía olvidado y ahora me decía que él quería mucho á su mamá, á Ud.

Las mejillas de la joven se colorearon y nada respondió.

El General Suárez entretanto, se fijó detenidamente en Julia y la satisfacción producida por este ligero examen se pintó en su rudo semblante.

El aya de su hijo, le había atraído como al niño, por esa fuerza oculta de misteriosos efectos, que nadie ha sabido hasta ahora definir y que todos nos contentamos con llamar sencillamente simpatía.

—Voy á pedirle un favor, señorita,—dijo el General con tono afable. Podría Ud. traerme todas las mañanas á mi hijo, para que él me dé una parte de ese cariño que Ud. sin saberlo me roba?

—Con cuanto gusto, contestó respetuosamente

con voz entrecortada por el incesante sollozar:

"Tu padre se va; no lo volveremos á ver; le destierran."

—Y rompió de nuevo en llanto. Para la mejor inteligencia de esta relación, debo decir á Ud., señora, que mi padre había tomado en esos días parte muy activa en el movimiento político del país y el Gobierno le desterraba suponiéndole complicado en una conjuración de la cual mi padre apenas tenía noticias vagas. Llegó el triste momento de la partida. Un vapor esperaba á mi padre en la bahía; mi desventurada madre se desmayó al abrumante dolor de aquella despedida. Mi abuela y yo le acompañamos hasta el puerto, reprimiendo á duras penas sus lágrimas. Mi padre me abrazó antes de salir el bote que debía conducirlo á bordo, diciéndome que su ausencia sería corta, pues él confiaba en probar su inocencia. Desde aquel día huyó la dicha de nuestro hogar y aquella dulce tranquilidad que antes nos cobijaba. La casa se tornó triste y silenciosa; las flores del jardín se marchitaron, y fatal languidez sobrecogió el ánimo de mi madre. Al principio recibíamos alguna que otra noticia del proscrito, pero después nada. Y pasó un año y otro pasó. El seis de Marzo de 18... por la mañana rindió la vida aquella á quien yo se la debo, y libre por siempre de su indecible aflicción duerme desde entonces en las sombras de la tumba. Como sucede siempre que una familia queda en la desgracia, se presentaron hombres que se decían acreedores de mi padre. No teníamos ni el amparo de las leyes, ni cómo defendernos; no obstante, hubo fórmulas de tratos judiciales, y con sagaz política nos sumie-

AVISOS

**A**PROBADAS por la Academia de Medicina de París, PREFERIDAS por los Médicos que ven en ellas un medicamento de una acción curativa excepcional, CONSAGRADAS por una experiencia medio secular, LAS PILDORAS de BLANCARD al yoduro ferroso inalterable son soberanas contra la *Anemia*, los *Colores Pálidos*, la *Tuberculosis* y todas las enfermedades debidas á la *Pobreza de la sangre*.

Para obtener el producto verdadero Exigir la firma BLANCARD; las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de garantía.

El JARABE de BLANCARD conviene á los niños y á las personas que no pueden tomar pildoras.

IMPORTANTE.

El Dr. Sixto M. Durán ofrece sus servicios profesionales al público como abogado. Estudio abierto en casa de la Sra. Francisca Rodríguez, frente al Sr. Manuel Palacios. Puntualidad y esmero en el trabajo.

EN LA SIN RIVAL FABRICA DE

VICENTE RUEDA

Se encontrará un completo surtido de los lejitimos juegos de BERGALA y demás objetos vistosos, como GLOBOS, CASTILLOS, INSCRIPCIONES patrióticas para festejos nacionales y particulares y demás ruedas, y toda clase de piezas &c.

Situada en la Loma Chica, carrera de Pereira, Cuadra N. 2º

EL CASTELLANO EN VENEZUELA

ESTUDIO CRITICO

POR

Julio Calcaño

Un volumen de 727 páginas, En papel fino B 24 ó pesetas 12, en común 20

Está á la venta.

Todo pedido se dirigirá con el importe á los Agentes generales SALVADOR N. LLAMOSAS & C. Almacén de música y libros de San Francisco & Pajaritos.—Caracas.

Los señores libreros obtendrán el descuento comercial. Se envía franco de porte.

JOSE O. COBO

Comisionista y consignatario de Ambato: cuenta con buen número de peones y se encarga especialmente de la conducción de pianos y otra clase de guandos, de cualquier punto de la República y con condiciones ventajosas.—Referencias, esta misma Redacción y el Sr. Augusto Kistenmacher.

INTERESANTE

El que interese en las colecciones de "El Nacional" y "El Diario Oficial" desde el año de 1883 hasta el de 1898, enténtase con el que suscribe, en el Ministerio de la Guerra.

Leonidas Suárez.

AURELIO ANTE

CIRUJANO DENTISTA

De regreso de Europa y Estados Unidos, tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á esta respetable sociedad.

Debo hacer presente, que todos mis trabajos son garantizados tanto por los muchos años de práctica que llevo, como también por los selectos instrumentos que poseo, de último invento y además un completo surtido de materiales de los más finos que requiere la profesión.

El gabinete dental queda establecido desde hoy, en la carrera García Moreno N.º 52 (casa del Sr. Dr. José María Vaquero Dávila).

Las horas de trabajo son de 8 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las PILDORAS y al JARABE BLANCARD, único remedio contra la *Anemia*, los *Colores Pálidos*, la *Pobreza de la sangre*, la *Escrfula*, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable, que es su base. Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á Médicos y enfermos exijan, como garantía en la etiqueta, el nombre BLANCARD, las señas: 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS, y el Sello de Garantía de la Unión de Fabricantes.

Piezas en arriendo en la Carrera Bolívar 7º, cuadra casa N.º 47. El que interese pase al 2º patio á tratar con

Timoleón Villalés.

NUEVA PUBLICACION

En el Almacén del Sr. Ramón P. Moya, Carrera de Chile; donde el Sr. Francisco Quevedo, Almacén "La Esmeralda," esquina de la Plaza de la Independencia, y en el Almacén del Sr. Virgilio Montiel, Portal de Salinas, letra B, se halla de venta al módico precio de 2 reales, el poema intitulado:

"Mujer Sublime,"

por Alejandro Andrade Coello.

INSCRIPCIONES

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La de venta de dos terrenos en San José de Minas, de Antonio Flores & Benigno Arias y Víctor Almeida y Silvera Vaca.

La de id. de un id. en id. de Nicolás Eraso & Manuel Eraso.

La de id. de una casa y terreno en Páfo, de José Lino Rodríguez & Mariana Idrobo.

La de venta de un terreno en Yaraquí, hecha por Abel Castro & Dionicio Lluelluna.

La de venta de acciones en varios muebles y en dos luertas situadas en Penacho, hecha por Antonio Laso & Salvador Laso.

La de donación de un terreno en Zamboiza, hecha por Rafaela Pilajafia á favor de Francisca Mendiz; por escritura otorgada ante el escribano Sr. N.º de Melo el 3 de Abril del presente año.

En esta imprenta se compran los siguientes números de los "Anales de la Universidad de Quito": N.º 38, tomo 5º; N.º 57, tomo 8º; y Nros. 62, 64 y 65, tomo 9º.

ron en la pobreza. Mi abuela se afectó ante aquella doble catástrofe hasta el punto de caer en demencia y dio en la manía de bajar todas las tardes á la orilla del mar, á la hora en que mi padre se había embarcado, y agitaba allí un pañuelo hacia la visión del buque, viva aún en su memoria como el primer día. Siquiera ella conservaba el triste consuelo de verle desde las regiones misteriosas de la locura, y de saludar á todas horas al sér querido. Aunque, ¡cuán triste debe ser la vida, señora, cuando se torna, como la de la infeliz anciana, en un eterno adiós! Los habitantes de aquella parte de la población nos conocían, y la llamaban la loca del pañuelo. Corrieron así siete años. En los últimos tiempos la miseria extendió sus alas negras sobre nuestras cabezas y há poco apagó con su hábito siniestro la débil luz de la existencia de mi segunda madre. Hallándome sola en el mundo sabe Dios dónde habría ido á detener mi viaje de pena y de fatiga, si no me hubiese traído hasta aquí la mano de la Providencia, porque es ella, señora, la que me ha conducido á la presencia de Ud., que se apiadará de mí: ¿no es verdad?

Y la niña lloró.

Doña Clotilde había escuchado conmovida el relato de la joven sin desplegar los labios más que para decir frases de compasión. Luego, cuando Julia hubo terminado, ella dijo:

—Antes de entrar en el destino delicado que se la confia, es mi deber, hija mia, dar á Ud. algunos consejos é imponerla de las costumbres de la casa. Ud. no debe ignorar que los ricos son caprichosos hasta la altura de su dinero, y que nosotras, humil-

das servidoras, tenemos que soportarlo todo á trueque de pedir limosna, de mendigar un pan y de tener siempre ante nosotros ese espectro repugnante de la desgracia, cuya más horrorosa condición es la de ser inevitable.

El General Suárez, sin que lo tome Ud. á murmuración, es un militar de carácter brusco, y áspero en sus maneras. Su señora madre política que allá le va en zaga; dícele á veces que él fue causa de la muerte de su esposa. Sobre esto nada puedo asegurar pues sólo hace que estoy en la casa año y medio, y hace dos que murió la señora. Ni te diría nada, hija, sobre eso porque no me gusta entrometerme en los asuntos de los demás ni lijarlo en sus acciones; aborresco de muerte la maldiciencia. Ud. por fortuna sólo tendrá que entenderse con el niño que es un angelito, y conmigo.

Desde ese día la joven quedó instalada en su nuevo cargo y desempeñaba su cometido tan á satisfacción de todos, como si toda su vida no hubiese hecho otra cosa.

El pequeño Carlos no tardó en encariñarse de su linda aya y principió á darla el dulce nombre de mamá.

Horas más felices y tranquilas corrieron para la huérfana que llenaba sus obligaciones para con Carlos, no ya con mano mercenaria y como si cumpliera una imposición, sino con todo gusto pues que amaba á aquel niño, al que indirectamente debía su relativo bienestar.

El domingo de pascuas el ama de llaves regaló una bonita novela á Julia, ella se retiró á su aposento con el niño, para comenzar la lectura. Y por